

VI

LOS ARBOLES

El refranero es pródigo en esta importante rama de la agronomía, y se comprende, porque los árboles son una primordial fuente de riqueza: *“Es gala de la natura, del árbol la vestidura”*, y *“En producto el arbolado de brillante resultado”*; generalmente no recoge el fruto el que plantó el árbol, como dice el refranero: *“Quien nogal pone, su fruto no come”*; *“Un árbol se corta en una hora, y no se cría en veinte años”*; pero, sin embargo, *“Arboles en tu heredad, de una u otra calidad”*, y *“Para arbolado tener, debes almáciga hacer”*, es decir, formar un semillero o vivero.

Agrupamos todos los árboles, en general, en esta sección, exceptuando los que tienen un interés fundamental en la economía agrícola española, como el olivo y la vid, aunque ésta sea arbusto, y no árbol.

Reconócese, en primer lugar, el interés de los árboles, y aun de los bosques, fuente de salud, de riqueza y de paz en las naciones, así *“Donde un árbol cabe, ¿por qué no le hay?”*; *“Propagar el arbolado, solo olvida el cuitado”*; *“Tierra de fondo, ex-*

tenso y retirada, de monte hueco debe ser sembrada"; y se refiere esencialmente a los árboles el de *"Adecuadas plantaciones, enriquecen las naciones"*; *"La tierra que está plantada, ya queda bien ocupada"*; *"Arbol de bien natío, toma un palmo y paga cinco"*; igual que el que dice: *"L'abre qu'es ver, preu poc terreno y page bé"*; *"Arbol nacido, toma un palmo y paga cinco"*, es decir, que paga bien.

"Un árbol malo no puede dar buenos frutos", y por eso *"Todo árbol que no llevaré buen fruto, se ha de cortar"*, porque *"Arbol sin fruto, dígoté, leña"*, pues no cumple su fin, y, en cambio sólo se utiliza su madera, y *"Arbol que no frutea, bueno es para leña"*; *"Arbol que no frutea, nadie le tenga en su huerta"*; *"Arbol que no frutea, para la chimenea"*; *"Arbol que no frutea, arda como tea"*; *"Arbol que fruto no da, en el fuego parará"*; *"Arbol que no da fruto ni buena madera, dé rajás para la chimenea"*; y, naturalmente, para que den fruto, antes han de estar en flor: *"Arbol sin flor, día sin sol"*, significando que resulta triste.

Indica el refranero varias particularidades de los árboles, como *"Arboles y amores, mientras tengan raíces tendrán flores"*; *"Quien tiene árbol, tiene pájaros"*, pues si están en tierras de sembradío acuden a ellos pájaros, que se comen el trigo, especialmente los gorriónes.

"El álamo enjuto y largo, ni da sombra ni da fruto"; *"Quien tiene dineros pocos, si los echa en chopos, tornársele han más pocos"*; *"Arbol copudo da sombra, aunque no dé fruto"*; *"Arbol bajo bien frutea, árbol alto, lo que el álamo"*, que se confirma

con el siciliano de "*Arvulu eurtu, tutto fruttu*"; "*Sean vuestros los olmos y recreen más ojos*"; "*Sauce florido, maduro el racimo*", porque coincide la floración del sauce con la maduración de la uva.

Tenemos unos cuantos refranes que se refieren a las propiedades de la leña o de la madera de los árboles: "*Más duro que un alcornoque*", aunque se emplee en sentido figurado para significar la fortaleza y dureza de una persona o cosa, nos indica claramente una cualidad de los alcornoques, ya que "*Al alcornoque no hay palo que le toque, sino la encina, que le quiebra las costillas*"; "*Al alcornoque no hay palo que le toque, si no es la carrasca, que la casca*", porque son maderas más duras todavía; demuestra que la morera tiene madera muy dura el murciano de "*La morera dijo al clavo: aquí dejarás el rabo*"; "*Leña de romero y pan de panadera*", indicando la buena calidad de esta madera; el de "*El olmo como nace y el álamo como cae*", indica que estas dos maderas deben emplearse apenas sin desbistar, y análogo a éste es el de "*El roble como nace y el pino como cae*"; "*Robles y pinos, todos son primos*"; "*Arco de tejo, recio de armar y flojo de dejo*", porque no es madera a propósito.

No todos los árboles requieren los mismos terrenos, ya que "*En terreno de sequío, no pongas árbol de río*"; los frutales, en general, dan más fruta en los valles que en los llanos, y éstos más que los de los sitios elevados; pero, sin embargo, la calidad del fruto es mejor en los lugares altos y frescos, pues es más sana, más sabrosa y no cría gusanos, conservándose por lo tanto, mejor, ya que, como dice el

refranero, "*Fruta de sequero, mejor que fruta de riego*" y "*Fruta de secano, muy sabrosa, fruta de regadío, aguanosa*".

Los álamos crecen muy bien junto a los ríos, porque precisan mucha agua, haciendo al mismo tiempo un gran bien al propio río, porque afirman las riberas y mantienen las aguas vivas: "*Junto al agua cuando puedas, pon extensas alamedas*". Hay otros árboles que protegen las márgenes de los ríos de la acción erosiva de las aguas, e impiden las inundaciones, como nos los dice el refrán siguiente: "*Fresno, aliso, sauce y bardagueras, aseguran las márgenes ligeras*", y, por fin, "*Si posees junto al río, no dejes de hacer buen plantío*".

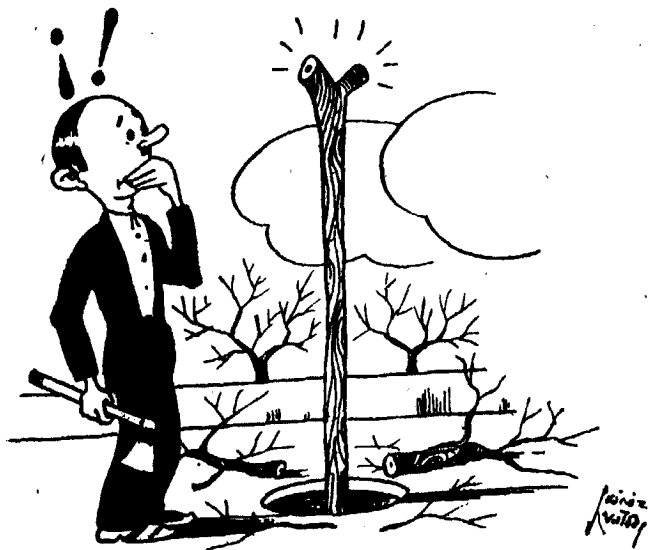
Una de las labores que requieren los árboles, es la de labrar la tierra a su alrededor para destruir las plantas extrañas, y así: "*Las arboladas labradas, quedan muy beneficiadas*"; "*Mal cultiva el criadero, quien no escarda con esmero*".

La época mejor para hacer esta labor es el otoño, ya que así se favorece el desarrollo de las raíces capilares que se forman en el invierno; por eso, y refiriéndose al mes de noviembre, se dice: "*Antes de acabar el mes, tu arbolada labra bien*", e igual sentido tiene el de "*Por San Andrés, árale los pies*".

Respecto al clima más conveniente para los árboles, encontramos uno que dice que "*Para el arbolado es buena suerte que venga por octubre frío fuerte*"; y refiriéndose a San Francisco de Paula, el 2 de abril. "*Sant Francesc serè, any de fruita*".

La poda.

La labor esencial que el arbolado necesita cada año es la de la poda, labor que no puede realizarla cualquiera, ya que requiere un gran cuidado y expe-



“Malo es no podar, pero peor es desmochar”.

riencia, pues “*Apenas hay podadores de árboles. sí destructores*”, porque “*Malo es no podar; pero es peor hacerlo con exceso*”; “*Malo es no podar, pero peor es desmochar*”, ya que “*El árbol crece ahilado si es en extremo podado; cuenta que discreción reclama la operación*”, y “*A falta de podador, poda un asno roedor*”.

Como siempre, encontramos varios que reco-

mienda la época en que se debe podar, aunque, como es natural, no todos coinciden, por las razones ya varias veces expuestas: “*En el menguante de enero, corta su madero*”; “*En mingüante de xaneiro corta madeiro*”; sin atender a la fase de la luna, sino sólo al mes, dicen en Mallorca: “*Qui esveia de gener, esveia de franc*”; y en Cataluña, “*Poda de gener i cava de febrer i tindràs bon vinader*”; siendo todavía más rotundo el de “*Si mon amo em poda pel gener, i em llaura per febrer, vergonya serà si no li ompló el celler*”; y ya un poco más adelantado el año recomienda el hacerlo, el que dice: “*Pasado ya el mes de enero, en podar anda ligero*”, pues “*Arbol que podó febrero, tendrá fruto duradero*”.

Del refranero se deduce que es conveniente juntar las labores de la poda y de la cava en el mismo mes si se tiene suficiente personal o capacidad de trabajo, pues “*Quien tenga buen brazo, cave y pode en marzo*”, y este mismo significado tiene el de “*En marzo podar y cavar si quieres fruto recolectar*”, y “*Si frutos quieres coger, poda y cava en este mes*”, refiriéndose también a marzo, y alude concretamente a la viña el de “*Por marzo la poda, por marzo la cava, y por marzo la vuelve la tierra toda a la hoya*”; “*Cebada para marzo, leña para abril y trigo para mayo*”, refiriéndose a la leña que se saca de la poda.

“*Podar y labrar debes sin excepción, todo árbol para la Encarnación*”, es decir, para el 25 de marzo, ya que en esta época comienza el movimiento vegetativo, no debiendo dejarse esta labor para más adelantada la primavera, lo cual se expresa en “*En marzo poda el ricacho y en abril el ruin*”; lo mismo que el ca-

talán, *“Pel març poda el ric, i per abril el mesquí”*. No nos parece muy acertado el de *“En octubre podurás, mas la encina dejarás”*, ya que es preferible: *“Poda tardío y siembra temprano, si errares un año, acertarás cuatro”*; *“No toques el arbolado mientras no esté deshojado”*.

Al podar un árbol frutal aconseja el refranero la siguiente forma de hacerlo: *“Que el ramaje repartido deje quien pode advertido, y de tal modo lo amañe, que todito el sol le bañe”*; y respecto al árbol silvestre, dice que *“Buen tronco debe formar para madera lograr”*; *“Ya dije sube ahilado árbol en ramas privado”*; *“Alguna hay que entresacar, mas cuenta con no abusar”*; *“El árbol, como el antiguo señor—dice el buen talador—, ha de tener horca y pendón”*; y refiriéndose concretamente a la encina, *“Si encinas quieres podar, horca y pendón has de dejar”*, llamando pendón a las ramas más altas, y horca a las principales.

El injerto, trasplante, enyesado.

Es curioso que siendo el injerto labor muy importante para la buena producción de fruto, muy pocos refranes se refieran a él, ya que *“Vuelve el injerto mañoso lo silvestre en fructuoso”*; aunque debe hacerse en frutos semejantes, *“La analogía buscar, cuando se quiera injertar”*, y por eso *“En frutal que es de pepita, injerto de hueso evita”*, pues debe hacerse *“Pepita con pepita; hueso con hueso”*.

“Si el día fuese ventoso no injertar, ni en el lluvioso”, pues “Daña al injerto el rigor del frío y el del calor”, y por eso hay un refrán que dice: “Injerte por agosto sus frutales, quien desee hacerlos garrafales”; “En dos tiempos injertar si se quiere aprovechar; desde que empieza febrero hasta de marzo el postrero, y el injerto de corona hasta el abril te abona... En junio puedes volver y hasta septiembre hay que hacer”.

Aunque los árboles no sólo pueden, sino que deben ser trasplantados, dice, sin embargo, el refranero que *“Nunca gran fruto ha dado el árbol trasplantado”,* pues *“Mucho el árbol se resiente si su trasplante es frecuente”,* y *“Planta muchas veces trasplantada, poco medra”,* y esto mismo dicen los valencianos con *“Arbe que molt se trasplante, no arrai-lo”,* y los italianos, *“Albero spesso trapiantato, mai di fruti e caricato”; “Planta muchas veces traspuesta, en lugar de medrar, se seca”; “Planta muchas veces trasplantada, rara vez arraigada”; “Planta muchas veces trasplantada, ni crece ni medra”;* y no les conviene a los árboles viejos el trasplante, ya que *“El árbol viejo replantado, antes seco que agarrado”; “Arbol viejo, no es para traspuesto”,* y por eso *“Trasplanta el árbol nuevo, pero no el viejo”.*

Algunos refranes dan consejos para que el árbol trasplantado arraigue bien; por ejemplo, *“Arbol trasplantado, bien regado”; “A lo que trasplantes, agua abundante”;* y en Valencia dicen, refiriéndose al árbol, *“Abre trasplant, ha de ser bien regat”,* y respecto a la tierra, *“Planta apretá, planta agarrá”.* juntándose estos dos consejos en el siguiente refrán:

“Lo trasplantado, apretada la tierra y bien regado”.

Aislados quedan los refranes que dicen: *“En febrero trasplantado sea el árbol delicado”*, y *“Vides y frutales finos, traspuestos a San Longinos”*, o sea para el 18 de marzo, fecha en que comienza ya el impulso de la vegetación.

“No hay mejores barbados que lejos del árbol”, porque los que más se alejan del pie son los mejores para plantar, ya que son los que tienen raíces más abundantes. *“Del árbol enfermizo, no esperes fruto rollizo”*; *“Árbol sin corteza, parece mal y presto se seca”*.

También el refranero aconseja práctica tan saludable para los árboles, y esencialmente para los frutales, como es el enyesarlos, ya que el yeso les sirve de abono y al mismo tiempo mata los gusanos. *“Los árboles enyesados, pagan doble los cuidados”*; *“Árbol con yeso rociado, dará fruto sazonado”*, pues por lo que el yeso tiene de azufre, es depurativo, y nitrificándose, se hace estimulante y aviva la vegetación. *“Árboles con yeso espolvoreados, pagan con doble fruto sus cuidados”*; *“Agua de cal clorurada, a toda planta agrada”*, pero *“El encalado con exceso enriquece a los padres y arruina a los hijos”*.

De lo perjudicial que es la oruga, y también el ganado en general, para los árboles, nos da idea el refranero, al decir: *“De la voraz oruga los bolsones, ardan sin piedad en tus plantaciones”*, ya que quemándolos se beneficia el terreno de varios modos e incluso sirve de abono; *“Lo que daña la oruga, el mastuerzo lo cura”*, y *“Aleja del arbolado toda cla-*

se de ganado, pues debes tener presente que es un veneno su diente".

Desprecia el refranero a aquellos que para coger los frutos apalean las ramas de los árboles, ya que este sistema causa muchos daños, y dice: "*Quien para coger su fruto apalea un árbol, merece ser apaleado*"; "*Quien varea los nogales o los olivos, no debiera haber nacido, y si son suyos, a boca llena llamarle burro*"; "*Reniego del árbol que da el fruto a patos*"; "*D'hasta el bon abre, no dona el fruit sino es a bastonaes*". Y, finalmente, "*Apártate de mí, y daré por ti y por mí*", aconsejando no plantar juntos los árboles.

ARBOLES FRUTALES

Algunos consejos o advertencias encontramos respecto a los árboles frutales en general; como siempre, se recomienda el abonarlos en el otoño, pues "*Frutales por otoño embasurados, no son veceros ni desmadejados*", ya que emiten abundancia de raíces capilares a la superficie, raíces que dan una savia rica y oxigenada. Ya hemos visto lo provechoso que es enyesar los árboles, y refiriéndose concretamente a los frutales, encontramos un refrán que dice: "*A los frutales de hueso florido, de los hielos guardan yesos molidos*", bien sea porque absorban la humedad de la atmósfera, o porque impidan la irradiación del calórico.

Respecto al tiempo, nos dice el refranero que "*In-*

vierno que mucho hiela, cosecha de fruto espera", pues al retrasarse su madurez, se evita que dañen la fruta las heladas tardías, como lo afirma el refrán que dice: "*Flor de febrero no va al frutero*", porque es muy temprana y han de volver las heladas. "*Marzo se lleva la culpa y abril nos quita la fruta*", pues



"Marzo se lleva la culpa y abril nos lleva la fruta".

muchas veces nos quejamos de marzo, y cuando la fruta se estropea es realmente si en el mes de abril se producen heladas. No nos conviene un año adelantado en los frutales, pues "*No hay que creer ni en las flores de marzo, ni en la mujer con empacho*" ya que una helada en este mes de marzo puede arruinar la cosecha, y por eso "*Arbolitos que estáis en flor, libraos de los bruscos de la Encarnación*", y se comprende fácilmente que lo que quiere decir el refrán es que se libren de los bruscos cambios de temperatura del mes de marzo.

En un refrán de la localidad de Santo Tirso, de la vecina nación de Portugal, se nos dice cuál es la época de madurez de todas las frutas en general: *“Depois do dia de agosto, toda a fruta tem gosto”*; *“Aunque junio madura, sólo julio lleva la fruta”*; y en algunos sitios la época de recolección de la fruta es la misma que la de la uva: *“Agosto madura, y septiembre vendimia la uva y la fruta”*; *“Septiembre frutero, alegre y fresco”*; *“Por San Francisco, no hay fruto que no sea rico”*.

En general, el año abundante en fruta no es bueno para otras siembras; y así, por ejemplo, *“Año de frutas, nunca lo veas”*, y no necesitan explicación otros refranes que a las frutas se refieren, como los de *“Muchas hojas, fruta poca”*; *“Fruta de secano muy sabrosa; fruta de regadío, aguanosa”*; *“Fruta de sequero, mejor que fruta de riego”*; *“Fruta que pronto madura, poco dura”*; *“Al hombre mal barbado y al fruto temprano, dalos al diablo”*; *“A la fruta verde y al hombre mal barbado, dale de lado”*; *“Fruta nueva, si no está madura, no es buena”*; *“Fruta nueva, ¿quién no la prueba?”*; *“Los pájaros te dirán cuándo en sazón las frutas están”*; *“Cuando el pájaro la pica, es cuando está la fruta rica”*. *“Fruta barata, llévala a tu casa”*; *“La fruta, para que no haga daño, cuando la coman los soldados”*, que es cuando abunda, porque está ya madura, ya que, por el contrario, las primeras frutas adquieren precios muy elevados, así como también se eleva el precio de la fruta una vez pasada la cosecha, y por eso, *“Si quisés benderlas bien bendías, o verdes o podrías”*, dicen en Andalucía.

Como casi toda la fruta se coge al mismo tiempo, para poderla consumir durante todo el año es necesario prepararla en almíbar, y por eso dice el refranero: "*Frutas mil almíbaradas, son por agosto preparadas*", a lo que son tan aficionadas, y lo hacen con tan gran acierto, las mujeres andaluzas,

Refiérese a la morera el de "*Quien no sabe de congoja, que críe seda y le falte hoja*", ya que sin ella los gusanos morirían de hambre, lo cual es para la huerta murciana, de donde procede este refrán, una gran contrariedad, porque "*Quien tiene buena seda, paga y le queda*", pero "*Se San Xuan chora, a silveira non da mora*", dicen en Galicia.

De frutos secos.

También hace referencia el refranero a estos importantes frutos, que constituían el cascajo imprescindible de la Navidad madrileña de otros tiempos.

Da idea clara del lento crecimiento del nogal, el de "*Quien nogal pone, su fruto no come*", o el de "*Quien pone la noguera, no espere comer de ella*", refrán que también se dice en italiano: "*Chi pianta noche non mangia noce*"; ahora bien, no porque tarde en dar fruto debe dejar de plantarse, ya que el nogal es uno de los árboles más ricos en fruto y en madera. Con ayuda del refranero podemos saber algo de la época del crecimiento y madurez de las nueces: "*La mañana de San Juan, cuaja la nuez, y pasado mes y pico, aunque en leche, ya se pueden comer*"; y ya, el 22 de julio, dice el refranero que "*Por Santa Magdalena, la nuez se llena*"; "*Per Santa Magdalena*

la: nou es plena"; "*Para la Magdalena, la nuez plena*"; "*Por Santa Magdalena, la nuez y la avellana se llenan*"; "*Por San Justo y Pastor (6 de agosto), entran las nueces en sabor, las mozas en amor y las viejas en dolor*"; llegamos a septiembre, y de su día primero se dice: "*Por San Gil, nogueras a salir y cáñamo a cullir*"; "*Por San Urbán, vendimia tu nogal*"; "*Por San Mateo, las nogueras apaleo*"; "*Santa Tecla (23 de septiembre), batedora de noguers*". "*Noviembre, mes de peros, castañas y nueces*"; "*El nogal y el villano, a palos hacen el mandado*", es decir, mediante el sistema del vareo, sistema condenado varias veces por los mismos refranes, pues "*Al nogal y al olivo, tratarlos con cariño*", dice el refranero; "*Per San Bartolomeu, bat lo nogué, que es teu*", dicen en Cataluña, donde a veces añaden: "*y si no es teu deixal está, que algún lo baterá*".

"*So la sombra del nogal, no te pongas a recostar*"; "*A la sombra del nogal no te vengas a recostar*; y a la de la higuera, ni un minuto siquiera", porque son muy dañinas y producen afecciones en la piel; y aunque en realidad se emplea para indicar que lo pequeño puede llegar a ser grande, es de mucho interés el de "*De nuez chica nace gran árbol*".

Referente a las castañas, nos dice el refranero lo siguiente: En primer lugar, tiene mucha importancia el que indica que el año de castañas es también un buen año de patatas: "*Año de castañas, año de papas*". En Orense, una de las principales sedes de la castaña, dicen: "*En agosto arder, y en setembre beber*", por la necesidad que se tiene de sol para las castañas y de agua para la vid, esta misma idea

de que un mes de agosto seco se benefician los castaños, la tenemos en Asturias, "*Agostu secu, castañes en cestu*"; que la lluvia de agosto es mala para esta fruta, lo vemos en algunos refranes recogidos en la provincia de Santander por el Sr. A. García Lomas: "*Si por San Bartolomé (24 de agosto) cae agua, las castañas salen carriás*", y carriás quiere decir arrugadas; "*Si por San Bartolomé se moja la errina, pa quien la coja*", y el tan ilustre Ingeniero, como lingüista, nos explica que "errina" es la castaña injertada; "*La errina pequeña, y la mayuca tempranuca*", y aclaramos que la mayuca es la castaña que no ha sufrido injerto alguno.

"*Octubre en el soto y octubre fuera del soto*", empleándose la palabra soto por castañar, y significa que en octubre empiezan a caer las castañas; en el Ampurdán señalan el 18 de octubre, "*Per Sant Lluc, la castanya salta del pelluc*"; y en ese mismo mes se acaban de recoger, y así, "*Por San Cebriano, castañas en la mano*".

La castaña es el fruto unido por la tradición al mes de los Difuntos, e incluso es elemento principal en algunas curiosas conmemoraciones de esa noche, como, por ejemplo, el rezar un determinado número de oraciones comiendo igual número de castañas para sacar ánimas del Purgatorio. Entre los refranes referentes al nogal, hemos visto, efectivamente, uno que señala el mes de noviembre como el de las castañas, y una pequeña variante de aquél es este de "*Noviembre es mes de castaña, bellota y nuez*"; y refiérese concretamente al día 15 el de "*Por San Eugenio, las cas-*

tañas al fuego, la leña en el hogar y las ovejas a guardar", y *"Por Santa Liceta, castaña prieta"*.

"Castañas verdes en Navidad, saben y se parten mal", porque, como ya hemos visto, pasó la época de su madurez, y, por lo tanto, las que en Navidad siguen estando verdes, es porque son malas; *"En diciembre se hielan las cañas y se asan las castañas"*.

Vencido el invierno, pasó el tiempo de las castañas, y por eso, *"En febrero, la castaña y el besugo no tienen jugo"*; *"A castaña e besugo en febreiro non ten xugo"*, ya que la época del besugo es precisamente la de Navidad, y sin él no habría en Madrid cena de Nochebuena, aunque al suprimir el ayuno, las aves han desplazado al pescado, pero, no obstante, en muchas casas madrileñas sigue tomándose el besugo en la cena más solemne del año; el mismo refrán encontramos en la nación hermana de Portugal: *"A castanha e o vesugo en fevereiro não têm sumo"*.

La buena castaña, según nos indica el refranero, es aquella cuya corteza se abre, dando a este hecho el nombre de "regaño", y dice la experiencia popular: *"Temprana es la castaña que por mayo regaña"*, y *"Esa es castaña, que de fuera regaña"*.

Y, finalmente, *"Llevar castañas a Galaroz (Huelva), necia cosa"*, porque es tierra de ellas.

La avellana es fruto que madura antes que la castaña, y así encontramos: *"Por la Magdalena (22 de julio), la avellana es plena"*; *"Per Santa Catarina (30 de abril) l'avellana és mitja, i per Santa Magdalena, l'avellana és plena"*; *"Por la Magdalena, la avellana hecha"*; *"Plena o no plena, cull l'avellana"*

por Santa Magdalena"; "Por Santa Mágina, llena está la avellana", refiriéndose al 22 de julio; varía un poco en el Ampurdán, "Per Santa Margarida, l'avellana és mitja; per Santa Magdalena, l'avellana és plena"; no puede extrañarnos encontrar variantes en esta riquísima región en avellanas, como "Per Sant Jaume l'avellana a taula"; y un poco más tarde respecto al 1 de agosto, en el campo de Tarragona, "Per Sant Feliu, l'avellana surt del niu"; "Per Sant Roc, l'avellana cau del foc". "Por San Mateo, ya escalentia la avellana, que no la castaña", indicando que para el día inicial del otoño ya está en sazón la avellana. En Asturias, donde llaman "ablano" al avellano, dicen: "El ablano y el cabrón, en mayo tienen sazón".

Completamente natural es que al pueblo no le pasase inadvertido el *almendro* en flor, árbol que es el anuncio de la primavera, con sus ramas cuajadas de preciosas flores que despiden un delicioso aroma; ahora bien, no es bueno que estas flores se anticipen mucho, pues "*Flor de almendro temprana, hermosa y sin provecho*". No sólo en Cataluña, sino también en Baleares, son múltiples los refranes respecto a los almendros, de los que apuntamos sólo algunos, por no ser los otros sino leves variantes: "El bon ametller, floreix pel gener"; "Per febrer floreix l'ametller"; "Si vols conèixer el gener, mira l'ametller"; pero en Baleares señalan el peligro de que se adelanten en su florecimiento: "Dins es gener, ametller no faces via, que gelaré qualque dia"; "Si pel febrer floreix l'ametller, vas a collir amb un paner; pero si es pel març que florira, amb un sac ves a arreple-

gar”; y, sin embargo, otros opinan que *“De flors de març fruit no en vindrà”*. *“Por San Valentino (14 de febrero), los almendros floridos”*; *“Almendrillo loco; muestra mucho y lleva poco”*; *“Marzo, los almendros en flor y los mozos en amor”*; *“Si el almendro no se apresurara, la flor no se le helara; aprendiera del moral, que no se da prisa a brotar”*.

Es bueno, pues, para la almendra, que el mes de marzo no venga muy adelantado, y así, *“Cuando en marzo truena, cosecha de almendras”*; *“El día de la Ascensión, cuajan la almendra y el piñón”*; *“El día de la Ascensión cuajan la almendra y el piñón, y el día de San Juan acaban de cuajar”*. Lo mismo que la nuez, la almendra se recoge mediante el vareo de los árboles: *“El almendro y el villano, el palo en la mano”*.

Como las buenas almendras se encuentran muy apretadas dentro de la cáscaras, dice el refranero: *“Mujeres y almendras, las que no suenan”*, y se sobrentiende que son las mejores.

El año bueno de almendras, como el de otras frutas, no es bueno para la cosecha del campo en general, y así vemos que *“Año de almendras, por aquí no vengas”*; *“Año de almendras, año de mierda”*, y *“Año de almendro, nunca bueno”*.

Epoca de que la bellota cuaje es el mes de mayo, pues más tarde ya no prospera, porque *“La bellota que no se ve en mayo, no se ve en todo el año”*; *“Si llueve por la Ascensión, se pierde la bellota, el membrillo y el gamión”*.

Al contrario de lo que hemos visto con la almendra, el año de bellotas es un buen año para el cam-

po en general, pues "*Año de glande, año de landre*", y recordamos que a las bellotas se las llama glande en algunas regiones, y que el "landre" es una bolsa que se llevaba oculta en la capa para guardar el dinero. Y, por fin, "*Año de bellotas, año de palomas*".

El piñón, lo mismo que los otros frutos secos, debe recogerse en el otoño, y considera el refranero que el tiempo más adecuado es el 11 de noviembre, ya que dice: "*Por San Martino, se le coge la piña al pino*"; "*Per San Martí la pinya cau del pi*". También son buenos, en general, los años de piñones, pues "*Año de piñones, año de montones*" y "*Año de piñas, año de hacinas*".

Se comprende, pues, fácilmente, el que todos estos frutos secos, que duran todo el año, requieran, para su mejor conservación, algunas atenciones, y por eso "*Estratifica con maña, ayuco, bellota y castaña*", ya que después de resudados deben tenderse en capas que se cubren de arena seca y lavada, entre la que se conservan sin enmohecerse ni perder su frescura. "*La bellota se tritura para darla en la postura*", pues se aprovecha mejor y se conserva más fácilmente.

De frutas frescas.

Por la extraordinaria importancia que tienen para la economía española las *naranjas*, buscamos con preferencia los refranes que a ellas se refieran, y nos encontramos con la enorme sorpresa de no hallar más que unos pocos, lo cual nos hace afirmarnos en la idea de que el levantino no es muy aficionado a los

refranes. Uno de ellos destaca la importancia del muypreciado fruto: "*La naranja y la granada, antes que nada*"; ahora bien, este refrán o es muy antiguo, pues nivela la naranja con la granada, cosa que hoy resulta desproporcionada, o se sirve del bello fruto únicamente para hacer la rima.

Hay dos refranes que nos aconsejan cómo debemos conservarlas, pues "*Tiempo indefinido se guardan buenos, limón, naranja y huevo, entre centeno*", ya que el centeno conserva admirablemente la frescura de cuanto se mete en él; "*Las naranjas y los limones, están bien entre granzones*", que son los nudos de la paja que queda cuando se criba ésta.

El refranero reconoce el valor, no sólo alimenticio, sino depurativo de la naranja, y por eso dice: "*Naranjos agrios, uno debía haber en cada patio*"; "*Ten un naranjo agrio en tu corral, y tendrás botica para ti y para tu vecindad*"; "*Naranja agria en ayunas, salud segura*"; "*Unos cascós de naranja agria en ayunas, la bilis arreglan y el estómago ayudan*"; encontramos uno, valenciano, de Nules, destacado centro en la producción de agrios, que aconseja: "*En febrer cull la toronja i pòda el taronger*".

La *pera*, fruto estimado en la mesa, no lo es tanto desde el punto de vista del agricultor, pues "*En vino ni en peral, no echés tu caudal*", ya que el exceso de vino es perjudicial para la salud, y el cultivo del peral no es de grandes rendimientos. Además, desde el punto de vista agrícola en general, no conviene un buen año de peras, ya que será, en cambio, malo en cereales, y es, naturalmente, mucho más importante esta cosecha que la de la fruta, y por eso

“Año de peras, año de penas”; “Año de peras, mal para las eras, y “Año de peras, nunca le veas”.

“Si por San Jorge (23 de abril) hiela, no cogerás muchas peras”; el momento de su madurez nos lo indica el catalán, “No totes les peres cauen per Sant Joan; algunes maduren per Sant Pere”; “Parra y peral, viña y niña, y habar y garbanzal, malos son de guardar”.

Ensalza la calidad de las peras de Ronda, el que dice: *“Pero de Ronda y camueso de Antequera, no caben en una faltriquera”*, dando a entender que son muy grandes.

Aunque más que a la cosecha (que es lo que a nosotros nos interesa), se refieren a la calidad de la fruta, y, por tanto, deben incluirse en un refranero de la alimentación—del que, afortunadamente, España tiene uno debido al Dr. Castillo de Lucas—, pero también nos parece que pueden tener cierto interés en esta sección los de *“La pera y la mujer, calladitas han de ser”*, y *“Pera que no dice Rodrigo, no vale un higo”*, pues, como todos sabemos, cuando están maduras, no hacen ningún ruido al partirlas o al morderlas y que es fruta muy estimada nos lo dicen los de *“De las frutas, el pero; de los amores el primero”*, y *“Bruños come uno, peras cuantas quieras”*.

La pera es una fruta que se conserva poco, por eso *“La pera no espera, mas la manzana espera”*; *“Peras y mujeres, con facilidad se podrecen”*, en favor de la vulgar creencia de que las mujeres envejecen antes que los hombres.

La manzana es muy sana, tanto, que el pueblo dice: *“Una manzana cada día, el médico te ahorra-*

ría”; “No hay cosa más sana que comer en ayunas una manzana”; “De los colores la grana, de las frutas la manzana”; “La perdiz y la camuesa, por Navidad es buena”, o sea que es cuando está en sazón esta variedad de la manzana. “Manzana podrida, apártala en seguida”, porque “La manzana podrida, pudre a sus compañeras”; y como ejemplo de los que alaban las manzanas de una determinada localidad, tenemos “En Algodonales (Cádiz), los mejores manzaneros”, y “Gracias a Gerena que lleva las manzanas ocales”.

La época del membrillo nos la indica: “En agosto hay uvas e higos, y por septiembre, membrillos”; “El sol septembrino, madura el membrillo”, sol tan fuerte, que hace daño; “Sol que madura el membrillo, no te dé en el colodrillo”, y esta misma idea expresa el de “Sol de membrillo, sol de tabardillo”; “La bolsa con nudillos y sin ellos el membrillo”, y “Membrillo, espada y mujer de Toledo deben de ser”, con la variante de “Espada, membrillo y mujer, si han de ser buenos, de Toledo han de ser”.

Igual significado que hemos visto para las peras, le encontramos respecto a las brevas: “Año de brevas, nunca veas”; “Año de brevas, cuenta los garbanos de tu puchera”, ya que como el año será malo, debe tenerse mucha economía; “Año de brevas, año de mierdas”; “Muchas higas, pocas harinas”; lo mismo que el mallorquín, que dice: “D’añ de figas no t en rigas, y si la pots secar, poset a plorar”.

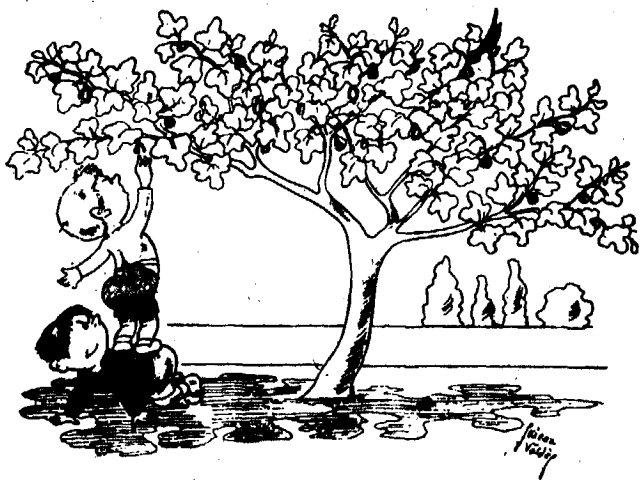
“Cuando la higuera hace pie de gallina, pídelo a tu vecina, y cuando hiciere pie de pata, pídelo en cada casa”, refiriéndose a los meses de abril y mayo, que

es cuando los labradores tienen que comprar o pedir, ya que se les está acabando la anterior cosecha.

La higuera, para su cultivo, requiere mucho riego y mucho sol: *"La higuera, el pie en el agua y el sol en la cabeza"*; *"Al higo, el pie aguado y el ramasco soleado"*. La época de maduración es en junio, hacia el 24 de dicho mes, y nos dice el refranero: *"Por San Juan brevas comerás"*; le amplían un poco los valencianos, *"A Sant Joan, bacores verdes o madures, pero segures"*; otro añade: *"Por San Juan, brevas comerás, y por San Pedro, las más buenas"*; completamente igual dicen en Denia, *"A Sant Joan bacores, i a Sant Pere les millores"*; dicen en Mallorca, *"Per Sant Pere, festegèn sa figuera"* y *"Figó que no es nat per San Pere, no li auen darrera"*, y del mes siguiente es el del Bajo Aragón, *"Julio, la figa al vol"*; muy buen mes de higos sigue siendo agosto, como lo demuestran los dos valencianos de *"Cada cosa ve a seu temps, com les figues en agost"*, por eso *"Bona vista vejам, figues en agost"*; *"Por San Juan, brevas comerás; verdes o maduras, seguras"*; y para cuando no están maduras, es el siguiente consejo: *"La breva dura a muchos pulgarada madura"*.

"Cuando pintan las uvas, ya las brevas están maduras"; *"Cuando las cigüeñas vuelan, ya hay brevas"*; *"Higuera brevas, una o dos en cada corral"*; *"De brevas a higos, dos meses no cumplidos; de higos a brevas, larga la llevas"*; *"Aigua a les figues, y a les peres ví"*; *"Quien quiera los higos ver nacer, madrugue la mañana de San Bernabé (11 de junio)"*, *"Por la Magdalena recorre tu higuera"*; *"Por la Magdalena rebusca tu higuera, y si no hallares nada,*

vuelve el día de Santa Ana"; "Por Santiago y Santa Ana, da vuelta a tus higueras por la mañana", ya que los higos en este mes están blandos y dulces; "A Sant Miquel (20 de septiembre), la figa no te pèl", dicen en Valencia, y por esto "Por San Miguel



"Por San Juan, brevas comerás".

se comen los higos donde se ven", pues "Por San Miguel, los higos son miel", o "Por San Miguel, los higos a vender", y "En buen tiempo, San Andrés (30 de noviembre), guarda los higos para él".

Encarece la calidad de esta fruta el refrán que dice: "Cuatro buenos bocados son: prísigo, higo, hongos y melón"; "Al amigo manda el higo; al enemigo, el prisco", aunque algunos son más exigentes, ya que "El higo que roda, para mi señora; el que está quedo, para mí lo quiero", ya que el que rueda

lo hace a causa de estar duro, y, en cambio, el que al posarle se queda en su sitio, demuestra que está tierno y jugoso; *“El cacho, para mi papo; el botador para mi señor”*, llamando botador al que está duro.

Más complicadas son aún las condiciones que exige otro refrán, pues dice: *“El higo, para ser bueno, ha de tener cuello de ahorcado, ropa de pobre y ojo de viuda”*, esto es: el cuello seco y delgado; el pellejo arrugado; y que fluya almíbar por la base, es decir, que sea dulce como mirar de viuda; una variante del anterior es el de *“El higo, para que sea bueno, ha de tener cuello de congregante, capa de estudiante y ojo de viuda”*.

“Higuera sin cabrahigo, no vale un higo”; *“Al que ha de madurar en agosto, en abril se le ve el rostro”*; *“De la nuez el higo es buen amigo”*, porque al juntarse la grasa de la nuez con el azúcar del higo, hacen una agradabilísima combinación.

El higo seco es de un gran valor alimenticio, así *“De higos secos gran cosecha, mucho a todos aprovecha”*, ya que, además, son objeto de un comercio muy lucrativo. *“El higo en la higuera, la fruta en la plaza, la moza en el mesón, tres cosas que maduran sin sazón”*; *“Leña de higuera, rica de humo y pobre de madera”*; *“Leña de higuera, que la queme mi nuera”*; *“Tronco de higuera, mala madera”*.

“En tiempo de higos, ¡cuántos amigos!”, en el sentido figurado de que al que tiene abundancia, todos se le acercan; por eso *“En tiempo de higos, no conozco parientes ni amigos”*. Y, finalmente, nos recuerda el refranero que la sombra de este árbol, a se-

mejanza de la del nogal, es dañina: *"De la higuera la sombra no es buena, y la del nogal con cuidado has de tomar"*.

Los refranes que encontramos referentes al *guindo* y al *cerezo*, hacen alusión a la fruta, mas no al árbol; varios de ellos se refieren a la época en que maduran las cerezas, aunque yo juzgo que es algo anticipada, a no ser que esta fiesta movable caiga muy retrasada, pues dice el refranero que *"A la Ascensión, cerecitas a montón"*; y añaden algunos: *"En Cataluña y Valencia, que no en Aragón"*; pero también encontramos un refrán que afirma lo contrario: *"Por la Ascensión, cerezas en Monzón; verdes o maduras, en todo Aragón"*. En Palma de Mallorca dicen: *"Per l'Ascensió, cirecetas a abundó"*; varía la apreciación según las regiones, en Tamarite dicen: *"A Ascensió, cireretas a muntó, verdes o madures segures"*; sin embargo, en el Bajo Ebro el final es *"... verdes que madures no"*; esta misma idea tienen en el Alto Maestrazgo, al decir: *"... a la Plana sí, pero aquí no"*; es de Menorca el de *"Cada cosa pel seu temps, i pel maig cireretes"*, y *"El jueves de la Ascensión, cerezas en Oviedo y trigo en León"*.

Da a entender la época en que ya están maduras, los de *"En mayo, xunio e xulio, as cereizas son como puños"*, y *"En mayo, una a una se las lleva el gajo en junio, a cesto y puños"*; y en Portugal dicen: *"En maio como as cerejas, as corralho"*.

"Se po San Xurxo chove, de cen cereizas quedan nove", porque se estropean. *"Los años de buena granazón, se comen las cerezas en el rincón"*, en el sentido de que hace fresco en junio. Más claro está el signifi-

cado del que dice: *“Las cerezas de San Juan a la lumbré las comerás”*, porque aún hace algún frío. *“Cerezas y hadas malas, pensáis tomar pocas y viénense hartas”*, porque, a causa de ser muy agradables, se toman sin darse cuenta; *“Las desgracias son como las cerezas, de unas a otras se llevan”*, porque, como todos hemos visto, las cerezas siempre van enganchadas por los rabos, y nos lo afirma el que dice que de *“Las cerezas, tiras de una y se vienen cincuenta”*; *“Son sociables las cerezas, que por no separarse, se entrepiernan”*, y *“Cerezas y mentiras, unas de otras tiran”*.

“Cuando las guindas valen a medio real, debían valer a blanca, y cuando valen a blanca, debían valer a medio real”, porque las primeras suelen resultar bastante nocivas, y, por lo tanto, no debería comerlas nadie; las segundas, es cuando ya están maduras. y, por lo tanto, debían pagarse mejor que las llegadas por primera vez a la plaza; naturalmente, este refrán ha quedado muy retrasado en cuanto al valor del dinero. *“Un guindo en una heredad, y un judío en una ciudad”*, o *“Un guindo en una viña, y un judío en una villa”*, quieren decir que son suficientes.

“Las cerezas con polvo, y las gachas con lodo”, *“La cereza hermosa, y la guinda asquerosa”*, refiriéndose al tiempo de comerlas; *“La mujer y la cereza, por su mal se afeita”*, la mujer porque es querida y la cereza porque es comida.

Varios refranes elogian las guindas de ciertas localidades, como *“Guindas de Toro (Zamora), y dátiles del moro”*; *“En Marjaliza (Toledo), guinda exquisita”*; *“En Marjaliza, muy buenas guindas”*;

“Castrojimeno (Segovia), para guindas, que garrafales las cría”; “Guindas de Simancas (Valladolid)”.

Reunimos, para terminar esta sección, unos cuantos refranes que tratan de diversos frutos. Referente a la fresa, encontramos: *“En abril, fresas; en mayo, mayuetas”*, que indica la época, no en que son más abundantes, sino cuando ya empieza a haberlas, tanto de las cultivadas como de las silvestres.

Semejante al anterior es el que nos indica la época de madurez del níspero, y que dice: *“Por San Simón (28 de octubre), el níspero ha sazón”; “Por San Simón, la nespola si ripone”; “Por San Lucas, la nispola se despeluca”*, y en Mallorca, *“Per Sant Lluc nesples apelluc”*, con la pequeña variante menorquina de *“Per Sant Lluc nesples esplug”*, y *“Con la paja y el tiempo, maduran los nísperos”*.

“Año de muchas endrinas, pocas hacinas”, es decir, que el año en el que abunda esta fruta silvestre es escaso en grano, y como este ejemplo ya es el tercero, pues le hemos visto con la pera y con la breva, se deduce que, en general, año bueno en fruta es malo en cereales.

“En tierra de señorío, almendro y guindo; en tierra real, noguera y moral”, porque los dos primeros árboles duran poco, y el que trabaja en tierra de señores está expuesto a que le echen; en cambio, los otros dos árboles duran mucho tiempo; pero como hay que esperar varios años para recoger su fruto, hay que tener el cuidado de ponerlos en tierra donde se vaya a estar mucho tiempo; *“Cuando florece el melocotón, el día y la noche de un tenor son”*, es decir, que la noche y el día son igual de largos. *“El*

viudo y el melocotón, de Aragón", la primera parte no tiene sentido; sin embargo, la segunda está muy justificada, ya que en las riberas del Ebro y en las de sus afluentes se dan magníficos melocotones. "*Al cuco y al moral, no los engaña el temporal*", ya que hasta principios de abril, cuando ya han pasado los temporales, no viene el cuco, y el moral es el árbol que brota más tarde. "*Cuatro los mejores bocados son: prisco, higo, hongo y melón*", y ya sabemos que en algunas localidades llaman "prisco" al albaricoque; y "*Los albaricoques de Esfiliana (Guadix), el que no cae hoy, cae mañana*"; respecto a la época de maduración, sólo hemos encontrado uno en Cataluña, "*La Mare de Déu d'agost, diada molt senyalada, maduren el albercocs i alguna pruna de frare*".

Completemos la sección con varios refranes de sentido figurado, y aunque a lo largo de la misma podrían tomarse varios en este sentido, también es verdad que pueden tenerlo real, y, en ese caso, preferimos conservarlos en su sitio.

Significa que en la vida las cosas esenciales son siempre iguales, el que dice: "*Los pinos dan los piñones y las mangas los mangantes, las pepitas los melones, lo mismo ahora que antes*"; "*Un solo golpe no derriba a un roble*", es decir, que la persona de prestigio o riqueza no lo pierde por una sola adversidad; "*El árbol nuevo, doblega; gordo, duro y quiebra*"; este refrán tiene un sentido evidente, pero también puede tomarse en el de que es más fácil manejar a las personas jóvenes que a las ya entradas en años.

"*Todo el árbol es madera, pero el pino no es carbón*", es decir, que cada cosa tiene su valor, y no hay

que hacerse ilusiones respecto a ellas. "*Crecedrá el membrillo y mudará el pelillo*", significando que las cosas naturales se suceden unas tras otras, y siempre son iguales.

"*Higos acabados, pájaros ausentados*", que el que no tiene nada que dar, se encuentra solo. "*Nada hay que pedir a los nogales en abril*", pues cada cosa tiene su tiempo; "*La rama de la encina mira al cielo; la del olivo, al suelo*".